

Reflexiones de la Mañana – Indicaciones para los profesores

Estamos en Pascua, y la alegría de Jesús Resucitado llena nuestras vidas. No podemos olvidar el mandato pascual: “...después id corriendo a anunciar a los discípulos que ha resucitado” (Mt 28,7). En la actualidad nuestros adolescentes utilizan las redes sociales para comunicarse, relacionarse y anunciar muchos tipos de mensajes. Por eso os proponemos un **#hashtag** para el tiempo de Pascua que cada semana se irá completando con otro relacionado con el evangelio del domingo. De esta forma el viernes con la reflexión vamos a ir anunciando al mundo nuestra alegría por la Resurrección de Cristo.

Cada viernes, por grupos cooperativos, usaremos un pos-it en el momento de la reflexión donde cada grupo vaya plasmando su anuncio en el tablón de anuncios que a tal efecto estará en cada clase, para después dejarlas a la vista en la clase. Después se puede invitar a que en otros momentos fuera del horario escolar publiquen en las redes sociales esos mensajes que han escrito en las reflexiones de la mañana. Cada semana, además los responsables de nuestras redes sociales también harán fotos de cada tablón y las publicarán.

Os invitamos a que las reflexiones de la mañana de los viernes la dediquemos compartir con nuestros alumnos/as qué Buena Noticia supone para nosotros haber escuchado esa Palabra, a la luz siempre de la resurrección de Jesús.

Además de comentar y hablar sobre el Evangelio, es fundamental que siempre nos hagamos una pregunta clave: **esto que acabamos de escuchar, ¿qué tiene que ver conmigo y con mi vida?**

Partimos de que la Palabra de Dios siempre debe ser luz para nosotros, no es un cuento o una historia que estamos contando, sino una experiencia de vida que siempre debe ser luz.

Semana	Lectura	Interrogante
II Domingo de Pascua 8 de abril	Jn 20, 19-31 “¡Señor mío y Dios mío!”	¿Qué cosas nos impiden creer?
III Domingo de Pascua 15 de abril	Lc 24, 35-48 “Vosotros sois testigos de esto”.	¿Qué gesto podemos hacer en nuestra vida para que la gente cuando nos vea pueda reconocer a Jesús?
IV Domingo de Pascua 22 de abril	Jn 10, 11-18 “El Cordero es nuestro Pastor”.	¿Cuándo he sentido en mi vida que el buen Pastor me ha cogido de la mano, me ha guiado y me ha curado las heridas?
V Domingo de Pascua 29 de abril	Jn 15, 1-8 “Jesús es la vid y nosotros los sarmientos”.	¿Qué sarmiento debe cortar el Viñador en nosotros para que demos fruto?
VI Domingo de Pascua 6 de mayo	Jn 15, 9-17 “El amor fraterno: testimonio universal”	¿Cuál es la clave para llevar a nuestra vida el mandamiento del Amor que Jesús nos da?

Cada semana si se ve oportuno se puede completar la reflexión con el vídeo publicado por la página web www.quierover.org que es publicado unos días antes.

Viernes 6 de abril

#creosinver

Lectura de la Buena Noticia según san Juan (20,19-31)

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos.

Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros.» Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor.

Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.» Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.»

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor.»

Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.»

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros.»

Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.»

Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!»

Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.»

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

Palabra del Señor

Reflexión

En el evangelio de este domingo se trata la relación entre “ver” y “creer”. Tomás no da credibilidad a las palabras de sus compañeros y necesita ver a Jesús resucitado y tocarlo para creer que ha sucedido de verdad.

Dos siglos después, existimos muchas personas que creemos en un Jesús resucitado que nos acompaña en la vida, y no necesitamos como Tomás tocarlo físicamente.

¿Y tú? ¿Cómo es tu fe en Jesús? ¿Vives buscando pruebas, evidencias, ... o lo sientes junto a tí resucitado?

Invitamos a los alumnos a escribir en el pos-it la respuesta a estas preguntas con el hashtag **#creosinver** y a colocarlo en tablón de Anuncios. Si algún grupo lo quiere leer, a modo de oración, también puede hacerlo.

Sagrado Corazón de Jesús ¡En Vos confío!

San Juan Bautista De La Salle ¡Ruega por nosotros!

¡Viva Jesús en nuestros corazones! ¡Por siempre!

Viernes 13 de abril de 2018

#soyjesuscuando

Lectura de la Buena Noticia según san Lucas (24,35-48)

En aquel tiempo, contaban los discípulos lo que les había pasado por el camino y cómo habían reconocido a Jesús al partir el pan. Estaban hablando de estas cosas, cuando se presenta Jesús en medio de ellos y les dice: «Paz a vosotros.»

Llenos de miedo por la sorpresa, creían ver un fantasma. Él les dijo: «¿Por qué os alarmáis?, ¿por qué surgen dudas en vuestro interior? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme y daos cuenta de que un fantasma no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo.»

Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Y como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo: «¿Tenéis ahí algo que comer?»

Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Él lo tomó y comió delante de ellos. Y les dijo: «Esto es lo que os decía mientras estaba con vosotros: que todo lo escrito en la ley de Moisés y en los profetas y salmos acerca de mí tenía que cumplirse.»

Entonces les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras. Y añadió: «Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día, y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de esto.»

Palabra del Señor

Reflexión:

Jesús Resucitado nos da la fuerza necesaria para que hagamos de nuestra vida una imagen de la vida que él mismo vivió y nos transmitió en los Evangelios.

Estamos en tiempo de Pascua, seguro que después de ese camino de Cuaresma que hemos trabajado la alegría de convertirnos, podemos sacar en claro alguna acción concreta, algún compromiso que hayamos alcanzado para que los demás (que son nuestros compañeros y amigos, nuestros profesores y nuestra familia) vean en nosotros a Jesús.

Piensa en aquellos momentos de tu vida cotidiana en los que los demás pueden ver en ti a Jesús y exprésalos con el hashtag **#soyjesuscuando** y colócalo en tablón de Anuncios. Si algún grupo lo quiere leer, a modo de oración, también puede hacerlo.

Sagrado Corazón de Jesús ¡En Vos confío!

San Juan Bautista De La Salle ¡Ruega por nosotros!

¡Viva Jesús en nuestros corazones! ¡Por siempre!

Viernes 20 de abril de 2018

#elbuenpastor

Lectura de la Buena Noticia según san Juan (10,11-18)

En aquel tiempo dijo Jesús: «Yo soy el buen Pastor. El buen pastor da la vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo hace estragos y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas. Yo soy el buen Pastor, que conozco a las mías y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas. Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a éstas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño, un solo Pastor. Por esto me ama el Padre, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla: este mandato he recibido de mi Padre.»

Palabra del Señor

Reflexión:

¿Habéis visto alguna vez un pastor por el campo? ¿Sabéis cuantas ovejas pude llevar en el rebaño? Pues si.. muchas, pero que muchas ovejas... ¿creéis que las conoce a todas? Parecen iguales... pero no lo son, cada una (como nosotros) son únicas e irrepetibles... y el pastor (como Jesús a nosotros) las conoce a todas.

¿Creéis que hay personas que están a nuestro lado que nos conocen, nos cuidan y están a nuestro lado como el pastor a las ovejas?

Esas personas son las que nos hacen creer que Jesús es el Buen Pastor que nos cuida, nos mimas... nuestros padres, nuestros profesores, nuestros catequistas, y todas las personas mayores que nos quieren son como el Buen Pastor, que incluso son capaces de gastar su vida por nosotros.

Expresa en un tuit con el hashtag **#elbuenpastor** cuando te has sentido en tu vida cuidado por otras personas, y en ellas has visto el amor de Dios. Colócalo en tablón de Anuncios. Si algún grupo lo quiere leer, a modo de oración, también puede hacerlo.

Sagrado Corazón de Jesús ¡En Vos confío!

San Juan Bautista De La Salle ¡Ruega por nosotros!

¡Viva Jesús en nuestros corazones! ¡Por siempre!

Viernes 27 de abril de 2018

#doyfrutocuando

Lectura de la Buena Noticia según san Juan (15,1-8):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento mío que no da fruto lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto. Vosotros ya estáis limpios por las palabras que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará. Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos.»

Palabra del Señor

Reflexión:

La viña era uno de los cultivos preferidos en la tierra de Jesús. En este discurso Jesús les explica que Él es la verdadera vid. Los que creemos en Él somos los sarmientos, y Dios es el viñador de esta gran cepa. Así descubrimos que la Iglesia es como un organismo vivo, como la vid; cuya fuente de vida es Jesús, y sólo en unión con Él podemos ser fecundos, dar fruto. Y dar fruto es que los demás vean en mí el amor de Dios que se entrega a los demás.

Piensa ahora en qué momentos de tu vida cotidiana eres capaz de dar fruto y dejar que los demás vean tu unión a Jesús, y escríbelas en un tuit con el hashtag **#doyfrutocuando**. Colócalo en tablón de Anuncios. Si algún grupo lo quiere leer, a modo de oración, también puede hacerlo.

Sagrado Corazón de Jesús ¡En Vos confío!

San Juan Bautista De La Salle ¡Ruega por nosotros!

¡Viva Jesús en nuestros corazones! ¡Por siempre!

Viernes 4 de mayo de 2018

#amarsinmedida

Lectura de la Buena Noticia según san Juan (15,9-17):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros.»

Palabra del Señor

Reflexión:

Es nuestra última semana de Pascua... hoy vamos a seguir el mandamiento que nos da Jesús, que es el más importante de todos: que nos amemos unos a otros...

Hoy queremos invitaros a llenar el mundo de amor, pero no me valen reflexiones piadosas de esas que se dicen y quedan muy bien, tenemos que pensar en silencio algo cercano, concreto, que nosotros seamos capaces de hacer para llenar este mundo de amor. Cuando lo tengas claro escríbelo con el hashtag **#amarsinmedida** y compártelo con tu clase.

Colócalo en tablón de Anuncios. Si algún grupo lo quiere leer, a modo de oración, también puede hacerlo.

Sagrado Corazón de Jesús ¡En Vos confío!

San Juan Bautista De La Salle ¡Ruega por nosotros!

¡Viva Jesús en nuestros corazones! ¡Por siempre!